

adondeFUISTE

Envíe la foto de su viaje favorito a: vamos@comercio.com.pe acompañada por un pequeño texto que detalle su destino. Recuerde enviarla en alta definición.



Vanessa Bermúdez

MÉXICO. Desde la cumbre de la Pirámide del Sol, en la ciudadela de Teotihuacán, Vanessa tuvo una vista increíble. Desde ahí podía ver la imponente imagen de la Pirámide de la Luna. Un lugar cargado de historia.

Víctor Macedo

LAS VEGAS. Disfrutando de esta ciudad, Víctor y Violeta Macedo e Isabel Suárez se tomaron la foto del recuerdo.

DÉJATE LLEVAR

Pachacámac

Cerca de Lima, Pachacámac siempre es una buena alternativa para salir de la ciudad.

El proclamado último valle verde de Lima, mantiene el ritmo tranquilo de la campiña y un aire puro y fresco que cae muy bien luego de una larga semana citadina. Los niños también disfrutan de sus parajes

gracias a varias granjas implementadas para los más pequeños, donde pueden divertirse alimentando a los animales.

Además, la oferta culinaria se ha diversificado y ofrece cartas con productos cosechados en los huertos de la zona. Comida fresca y sana, campos abiertos y verdes para toda la familia nos esperan a solo 20 minutos de Lima.

JUAN PONCE / ARCHIVO



TROTA MUNDOS

“Probé lo mejor de la comida mediterránea”

SONIA OQUENDO. LA ACTRIZ SE QUEDÓ ADMIRADA POR UN VIAJE QUE NO ESTABA DEL TODO EN SUS PLANES

ESPAÑA. “Mi familia y yo teníamos planeadas las vacaciones perfectas en París para Navidad y Año Nuevo. Primero hicimos una parada en Madrid para visitar a nuestra hija. Estando allá, nos dimos una vida de reyes, por ejemplo, me encantó probar lo mejor de la comida mediterránea. Lamentablemente, mi esposo se sintió indispuerto y su problema



de salud se prolongó hasta después de Año Nuevo, por lo que nos perdimos el viaje a Francia. Lo anecdótico fue que nunca habíamos pasado un Año Nuevo completamente solos. Por eso, cuando se reestableció, hicimos un tour especial y nos quedamos en España. Viajamos a Toledo, porque solo yo conocía esa hermosa ciudad. Fue muy bonito porque estábamos en



plenos preparativos de la boda de mi hija y ella se moría por una mantilla de puntos. Toda la familia se involucró sin querer, ya que recorrimos calles y plazas para encontrar la dichosa mantilla. Pero no fue ningún sacrificio porque

íbamos conociendo todo el lugar, sus calles preciosas, sus bajadas e infinidad de recovecos que solo una ciudad como Toledo tiene. Justamente ese fue el mayor atractivo, al menos para mí, de esa ciudad: encontrar algo tan deseado”.